



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/858
17 de octubre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

DECIMONOVENO INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN
DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBERIA

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1071 (1996) del Consejo de Seguridad, de 30 de agosto de 1996, en que el Consejo me pidió que lo informara, a más tardar el 15 de octubre de 1996, de las propuestas relativas a la asistencia que podrían prestar la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia (UNOMIL) u otros organismos de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz en Liberia. En esa resolución, el Consejo también me pidió que lo informara acerca del problema de los niños soldados en Liberia y de la situación relativa a los bienes sustraídos a la UNOMIL, las Naciones Unidas y otros organismos internacionales durante las hostilidades que estallaron en Monrovia unos meses atrás.

2. El presente informe incluye los elementos señalados, así como información sobre los acontecimientos ocurridos en Liberia desde la presentación de mi informe de fecha 22 de agosto de 1996 (S/1996/684).

II. ASPECTOS POLÍTICOS

3. Se recordará que, en la Cumbre del Comité de los Nueve sobre Liberia de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) celebrada en Abuja el 17 de agosto de 1996, la CEDEAO, los dirigentes de las facciones y los grupos civiles liberianos adoptaron varias decisiones encaminadas a reactivar el proceso de paz. Entre otras cosas, se decidió nombrar a un nuevo Presidente del Consejo de Estado y establecer un nuevo calendario para la aplicación del Acuerdo de Abuja de 1995, que comenzaría con el restablecimiento de la cesación del fuego a más tardar el 31 de agosto de 1996 y culminaría en la celebración de elecciones a más tardar el 30 de mayo de 1997.

4. Desde entonces, se han alcanzado algunos adelantos en la puesta en práctica de las decisiones adoptadas en Abuja. El 3 de septiembre de 1996, la Sra. Ruth Perry asumió la Presidencia del Consejo de Estado, convirtiéndose en la primera Jefa de Estado de África. El 10 de septiembre, el Consejo de Estado se reunió por primera vez desde el 6 de abril, fecha en que habían estallado las hostilidades.

5. Las tensiones que habían surgido entre Roosevelt Johnson, dirigente de una rama del Movimiento Unido de Liberación de Liberia para la Democracia (ULIMO-J), y el Presidente del Consejo de Estado se han moderado tras la aceptación oficial por el Consejo de la lista completa de nombramientos para cargos públicos preparada por el Sr. Johnson. No obstante, subsisten las diferencias de opinión en el ULIMO-J, pues algunos de sus integrantes consideran que esos nombramientos no representan los intereses de todos los elementos de la facción.

6. En la primera reunión celebrada por el Consejo de Estado y el nuevo Gabinete el 30 de septiembre de 1996, se adoptó la decisión de establecer varios comités para prestar asistencia en la aplicación del Acuerdo de Abuja, incluso en lo relativo a las elecciones y a la reorganización de las estructuras conjuntas de seguridad, policía y otras estructuras paramilitares. Asimismo, se estableció un comité integrado por todos los signatarios del Acuerdo, con la tarea de supervisar la evolución del proceso de paz.

7. Del 24 al 26 de septiembre, la nueva Presidenta del Consejo de Estado se reunió en Abuja con el General Sani Abacha, Presidente de la CEDEAO y Jefe de Estado de Nigeria, para examinar la evolución del proceso de paz. La CEDEAO ha señalado que se seguirá celebrando ese tipo de consultas de forma periódica.

8. Aunque se ha tratado de establecer un Consejo de Estado unificado y la Presidenta ha demostrado su empeño en ejercer una autoridad eficaz y neutral, los dirigentes de las facciones que forman parte del Consejo siguen manifestando desconfianza recíproca y trabándose en enfrentamientos en el interior del país. La situación causa inquietud respecto de la capacidad del Consejo de desempeñar sus funciones de forma eficaz, conforme a la letra y al espíritu del Acuerdo de Abuja.

9. El General Abacha, me comunicó en una carta de fecha 15 de septiembre de 1996 las decisiones adoptadas en la reunión en la Cumbre de la CEDEAO celebrada en Abuja en agosto (véase el párrafo 3). Señaló que se había prorrogado el Acuerdo de Abuja, que se había convenido en un calendario revisado de aplicación y que se había programado celebrar elecciones en Liberia antes de fines de mayo de 1997. En procura de este último objetivo, el General Abacha preveía que se pediría a las Naciones Unidas que colaboraran con la CEDEAO en la prestación de la asistencia y el apoyo necesarios para promover los procesos que culminarían en la celebración de elecciones libres e imparciales en Liberia.

10. Hasta la fecha, las Naciones Unidas no han recibido peticiones oficiales de asistencia para la celebración de las elecciones. La CEDEAO y el Consejo de Estado siguen celebrando consultas respecto del carácter preciso de la asistencia que se ha de pedir a la comunidad internacional para el proceso electoral. Además, aún quedan por determinar cuestiones fundamentales relacionadas con la celebración de elecciones libres e imparciales en Liberia, como el proceso mediante el cual se constituirá una Comisión Electoral neutral e independiente; la condición que ha de conferirse a la Constitución y a la Ley electoral; el carácter que se dará a las elecciones - es decir, si las autoridades resultantes tendrán mandatos provisionales o ejercerán sus funciones durante períodos completos -, y el alcance y la amplitud de los escrutinios.

11. La Sra. Perry, Presidenta del Consejo de Estado, visitó la Sede de las Naciones Unidas el 9 de octubre de 1996 para hacer uso de la palabra ante la

Asamblea General. En una reunión que celebramos, instó a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional a que prestaran asistencia a Liberia en la promoción de su proceso de paz, en particular en las esferas del desarme, la desmovilización, la reinserción y la celebración de elecciones. No obstante, no especificó claramente la función que se pediría que desempeñaran las Naciones Unidas respecto de las elecciones.

12. El 16 de octubre comenzó en Monrovia la primera reunión de evaluación del estado de la aplicación del Acuerdo de Abuja, con la participación de la CEDEAO, la UNOMIL, el Grupo de Verificación de la Cesación del Fuego (ECOMOG) de la CEDEAO, el Gobierno Nacional de Transición de Liberia (GNLT) y los representantes de la comunidad de donantes y bajo la Presidencia del Jefe Tom Ikimi, Enviado Especial del Presidente de la CEDEAO y Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria. Al cabo de esa reunión, del 4 al 8 de noviembre, los Ministros de Relaciones Exteriores del Comité de los Nueve sobre Liberia de la CEDEAO celebrarán otra reunión en la misma ciudad.

III. ASPECTOS MILITARES

Estado de la cesación del fuego y de la separación de las fuerzas

13. Han transcurrido seis semanas desde el 31 de agosto, fecha en la cual, conforme al nuevo calendario de aplicación del Acuerdo de Abuja, las facciones habrían establecido la cesación del fuego y separado sus fuerzas. Aunque todas las facciones, excepto el Consejo de Paz de Liberia (LPC), han expedido órdenes a sus comandantes que cesen las hostilidades y se han adoptado algunas medidas encaminadas a lograr la separación de las fuerzas, prosiguen los enfrentamientos en las partes sudoriental y occidental del país.

14. Continúa en vigor la cesación del fuego en Monrovia; el ECOMOG se ha mantenido totalmente desplegado en la ciudad para mantener la seguridad. Aunque no se observan civiles armados y el ECOMOG ha confiscado un número considerable de armas y municiones mediante acordonamientos e inspecciones, se cree que aún existen en la ciudad depósitos importantes de armas y municiones. Para aumentar la seguridad en Monrovia, el ECOMOG se encarga de hacer cumplir de forma más estricta el toque de queda.

15. En el período que abarca el presente informe, la UNOMIL y el ECOMOG enviaron patrullas a varias zonas a las que no se podía acceder anteriormente para verificar la cesación del fuego y la separación de las fuerzas. Tras un acuerdo concertado el 6 de septiembre de 1996, las dos ramas del ULIMO, el ULIMO-J y la rama del General Alhaji Kromah (ULIMO-K), pusieron fin a sus enfrentamientos en el condado de Bomi y separaron sus fuerzas. No obstante, recientemente, el ULIMO-J ha restablecido algunos de sus puntos de control en la región y ha desplegado un mayor número de combatientes en Tubmanburg. Por otra parte, en los últimos días se han intensificado las hostilidades entre las dos ramas del ULIMO en el condado de Grand Cape Mount, especialmente en las cercanías de Sinje, Wengokor, Gbesse y Tienne (véase el mapa). Las dos facciones han declarado que las maniobras hostiles respectivas han sido motivadas por ataques de la otra facción.

16. El Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL) ha desmantelado sus puestos de control a lo largo de las carreteras en los condados de Bong y Nimba, aunque sigue manteniendo puestos de control en las minas de Bong, que era una zona en disputa a principios de este año. El NPFL también ha eliminado sus puntos de control en la zona de Buchanan. Sin embargo, pese a los esfuerzos de la UNOMIL y del ECOMOG, se ha progresado poco en la cesación de las hostilidades entre el NPFL y el LPC en el sureste. Además, la falta de cooperación por parte del NPFL y el LPC ha hecho difícil que la UNOMIL y el ECOMOG visiten la mayor parte de las zonas del sureste para verificar la situación de la cesación del fuego. A este respecto, el 17 de septiembre, una misión conjunta del Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego y el Comité de Desarme, en que figuraban representantes de la UNOMIL, el ECOMOG y las facciones, fue objeto de hostigamiento durante una visita a un reducto del LPC en Zwedru. El comandante local del LPC detuvo a los representantes del NPFL que fueron muy maltratados, al igual que otros miembros de la misión a quienes además les robaron. La UNOMIL y el ECOMOG dirigieron una enérgica protesta al LPC y volvieron a la zona al día siguiente con el dirigente del LPC, George Boley, para garantizar la puesta en libertad de los dos representantes del NPFL.

17. El 10 de octubre de 1996 el dirigente del LPC informó a la UNOMIL de que las fuerzas del NPFL habían tomado la ciudad de Greenville. Afirmó también que en los últimos meses el NPFL había arrebatado al LPC zonas que tenía el propósito de utilizar para el desarme y la desmovilización de sus combatientes y que, a menos que el NPFL se retirara de esas zonas, al LPC le resultaría difícil desarmarse. Sin embargo, el NPFL mantuvo que Greenville llevaba bajo su control cierto tiempo. En vista de la gravedad de esas alegaciones y de sus posibles consecuencias para el proceso de paz, el 12 de octubre una misión conjunta de investigación y verificación del Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego y el Comité de Desarme visitó Greenville para investigar el incidente. De acuerdo con los resultados preliminares, el NPFL tal vez haya tomado Greenville en septiembre de 1996, después de que se hubiera restablecido la cesación del fuego. Sin embargo, el Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego sigue ultimando su informe sobre la cuestión.

18. Aunque de conformidad con el nuevo calendario para la aplicación del Acuerdo de Abuja no está previsto que el proceso de desarme y desmovilización empiece antes del 22 de noviembre de 1996, algunas facciones han indicado su disposición a empezar a desarmar a algunos de sus combatientes antes de esa fecha. Por ejemplo, el ULIMO-K entregó al ECOMOG el 7 de septiembre en Voinjama unas armas y municiones, incluido un proyectil tierra aire y 119 minas antitanque. El ULIMO-K ha anunciado también su intención de llevar a cabo una operación semejante en el condado de Grand Cape. Además, el NPFL ha acampado a unos 500 combatientes en el condado de Nimba como preparación para un desarme anticipado, aunque no ha aclarado de qué manera piensa proceder.

Despliegue del ECOMOG y de la UNOMIL

19. Los efectivos actuales del ECOMOG se calculan en unos 7.500 hombres (oficiales y tropa), desplegados en Monrovia, Kakata y Buchanan y la zona del río Po. El Comandante de la Fuerza sigue tratando de revitalizar el ECOMOG y ha demostrado su determinación de lograr que la fuerza lleve a cabo su tarea con eficacia.

20. Durante el período que se examina, llegaron a Monrovia para el ECOMOG 84 camiones proporcionados por el Gobierno de los Países Bajos y 35 camiones enviados por el Gobierno de Alemania. El Gobierno de los Estados Unidos de América sigue proporcionando al ECOMOG equipo logístico y de comunicaciones, sobre la base de la promesa de asistencia por valor de 30 millones de dólares hecha en abril de 1996.

21. Los efectivos militares actuales de la UNOMIL se componen de 10 observadores militares que llevan a cabo las siguientes funciones en cumplimiento de su mandato: patrullas en Monrovia, Kakata, Buchanan, Suehn, Tubmanburg, Gbarnga y el condado de Grand Cape, para supervisar la situación de la cesación del fuego y de la separación de las fuerzas; investigaciones conjuntas con el ECOMOG de violaciones de la cesación del fuego; verificación de armas y municiones obtenidas gracias al cordón del ECOMOG y operaciones de búsqueda y desarme voluntario; y enlace y planificación con el ECOMOG (véase el anexo 2). Como se indica en mi último informe (S/996/684), a la luz de las decisiones adoptadas en la Cumbre de la CEDEAO celebrada el 17 de agosto, me proponía desplegar en Liberia 24 observadores militares más. Inicialmente se retrasó el despliegue de esos observadores debido a que la comunidad internacional seguía teniendo dudas sobre las perspectivas de progreso en la aplicación del Acuerdo de Abuja, pero ahora se prevé que algunos de ellos lleguen a Liberia durante la última parte de octubre. Una vez desplegado un número suficiente de observadores, la UNOMIL restablecerá los puestos destacados en dos zonas fuera de Monrovia donde ahora está desplegado el ECOMOG, a saber, en Buchanan y Kakata.

Concepto revisado de operaciones

22. Por el párrafo 5 de la resolución 1071 (1996), el Consejo de Seguridad me pidió que le presentara, a más tardar el 15 de octubre de 1996, propuestas relativas a la asistencia que podrían prestar la UNOMIL u otros organismos de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz en Liberia, con inclusión, entre otras cosas, del desarme, la desmovilización y la verificación del cumplimiento de los compromisos contraídos por las facciones. Por consiguiente, envié un equipo técnico a Liberia para evaluar, en consulta con la UNOMIL, el ECOMOG y la comunidad de organismos humanitarios, la contribución que las Naciones Unidas podrían hacer en esas esferas. El equipo, que estuvo dirigido por mi Asesor Militar Adjunto, el General de Brigada M. Bhagat, e incluía miembros de los departamentos de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de Asuntos Humanitarios, visitó Liberia del 26 de septiembre al 3 de octubre.

23. Antes de la visita del equipo a Liberia, hubo conversaciones en el lugar sobre el desarme y la desmovilización, especialmente teniendo en cuenta la disposición declarada por ciertas facciones de desarmar a algunos de sus combatientes antes de la fecha prevista para el comienzo de ese proceso. El equipo tuvo en cuenta además que los recursos de la UNOMIL, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales habían sido saqueados extensamente y que esas organizaciones necesitarían tiempo para reconstruir sus programas de asistencia para el desarme y la desmovilización.

24. Como preparación para el desarme, el ECOMOG ha pedido a las facciones que den una indicación de los posibles lugares para recoger las armas. Todas las facciones, excepto el LPC, lo han hecho, y se han determinado provisionalmente

unos 12 lugares, aunque algunos de ellos tal vez no puedan utilizarse para el desarme y la desmovilización de los combatientes. Dada la escasez de recursos y los efectivos actuales del ECOMOG, la UNOMIL, el ECOMOG y la comunidad de organismos humanitarios consideran que el desarme y la desmovilización de los combatientes podría tener lugar en cinco o seis centros.

25. De acuerdo con la información recibida de las facciones, en Liberia hay aproximadamente 60.000 combatientes. Las facciones se harán responsables de llevar a sus combatientes a los centros de desarme y desmovilización. Si cooperan plenamente, se calcula que el proceso de desarme y desmovilización en cinco o seis centros podría terminarse en un plazo de unos tres meses.

26. El ECOMOG ha indicado que consideraría la posibilidad de establecer más centros de desarme y desmovilización, en los lugares de recogida de armas, si se pudiera obtener personal y recursos logísticos adicionales. A este respecto, se recordará que durante la Reunión de los Jefes de Estado Mayor de la CEDEAO celebrada el 14 y el 15 de agosto, varios Estados miembros de la CEDEAO indicaron su interés por aportar tropas al ECOMOG, dependiendo de que hubiera apoyo logístico. Mientras continúan las deliberaciones entre los países que posiblemente aporten contingentes, la CEDEAO y los posibles donantes, todavía no se han desplegado tropas adicionales en Liberia. El establecimiento de más centros de desarme y desmovilización dependería también de la capacidad de la comunidad de ayuda humanitaria de organizar y administrar allí los servicios necesarios.

27. Los aspectos militares del mandato conferido a la UNOMIL por el Consejo de Seguridad en virtud de la resolución 1020 (1995), de 10 de noviembre de 1995, incluían las tareas siguientes: investigar todas las acusaciones de violación de la cesación del fuego señaladas al Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego, recomendar medidas para prevenir la reiteración de tales violaciones y presentar al Secretario General los informes que corresponda; observar el cumplimiento de las demás disposiciones militares de los acuerdos de paz, incluidos la separación de las fuerzas, el desarme, la observancia del embargo de armas y la verificación de su aplicación imparcial; prestar asistencia, cuando proceda, al mantenimiento de los lugares de acuartelamiento acordados por el ECOMOG, el GNLT y las facciones, y a la aplicación de un programa de desmovilización de los combatientes en cooperación con el GNLT, los organismos donantes y las organizaciones no gubernamentales.

28. De acuerdo con el mandato anterior y el concepto revisado de operaciones del ECOMOG, se calcula que la UNOMIL necesitará: a) un equipo de desarme de seis observadores militares que habrá de desplegarse en cada centro de desarme y desmovilización para supervisar y verificar el proceso de desarme; y b) dos equipos móviles de seis observadores para seguir supervisando y observando, conjuntamente con el ECOMOG, la aplicación de la cesación del fuego, la separación de las fuerzas y la recogida de armas en zonas que no sean los lugares de desarme y desmovilización, y el cumplimiento por las facciones de otras disposiciones militares del Acuerdo de Abuja, incluido el embargo de armas. Además, se necesitarían unos 20 observadores militares para dotar de personal al cuartel general de la UNOMIL en Monrovia, entre los cuales estarían el Jefe de Observadores Militares y sus colaboradores inmediatos, una célula de operaciones de cinco observadores, y una célula de enlace del ECOMOG de dos observadores; una célula logística de dos observadores y una unidad médica de

siete observadores. La composición definitiva del componente militar de la UNOMIL dependería del despliegue del ECOMOG, aunque no excedería un total de 92 observadores militares, lo cual representaría una reducción de unos 68 observadores militares en comparación con el total de los efectivos de 160 hombres autorizado en virtud de la resolución 1020 (1995).

29. Después de la conclusión del desarme y la desmovilización, el componente militar de la UNOMIL mantendría una presencia en Liberia para seguir supervisando la aplicación de las disposiciones militares del Acuerdo de Abuja, ayudando con ello a crear la confianza necesaria para el período electoral. El componente militar de la UNOMIL empezaría a reducirse después de las elecciones que, de acuerdo con el calendario revisado, están previstas para el 30 de mayo de 1997.

30. Puesto que la mayor parte de los vehículos, las comunicaciones y otros bienes de la UNOMIL fueron saqueados durante las hostilidades de abril en Monrovia, la Misión necesitará apoyo logístico adicional, especialmente vehículos y equipos de comunicaciones, para llevar a cabo su cometido. La UNOMIL necesitará también un segundo helicóptero de capacidad media para contribuir al apoyo del proceso de desarme.

IV. ASPECTOS RELATIVOS A LOS DERECHOS HUMANOS

31. Durante el período de que se informa, los combatientes siguieron violando los derechos humanos y hostigando a civiles inocentes. El caso más aterrador y trágico ocurrió el 28 de septiembre de 1996, cuando por lo menos 21 civiles fueron asesinados en Sinje (condado de Grand Cape Mount) durante un ataque contra la aldea. Aún no se ha determinado la identidad de los culpables pero la UNOMIL, en cooperación con el Ministerio de Justicia, el ECOMOG y grupos nacionales de derechos humanos está investigando el incidente. Hasta la fecha se ha determinado que los civiles fueron decapitados, castrados y golpeados con objetos contundentes, además de recibir heridas de bala.

32. Los grupos de derechos humanos de Liberia han informado de incidentes con motivación política. Han tratado de investigarlos, pero la crisis del 6 de abril mermó considerablemente sus limitados recursos y afectó su capacidad de investigación.

33. Se recordará que, con arreglo a la resolución 1020 (1995), se encomendó a la UNOMIL "investigar las violaciones de los derechos humanos, prestar asistencia a los grupos locales de derechos humanos, según proceda, para que obtengan contribuciones voluntarias destinadas a la capacitación y al apoyo logístico y presentar al Secretario General informes al respecto". Debido a las hostilidades en Monrovia y a la consiguiente reducción de las actividades de la UNOMIL, no ha sido posible llenar los tres puestos de derechos humanos que se habían aprobado para la Misión. Me propongo reactivar esos puestos para que la UNOMIL pueda cumplir este aspecto crítico de su mandato. Los tres oficiales de derechos humanos investigarán presuntas violaciones de derechos humanos en diversas zonas del país, en la medida en que lo permita la situación en materia de seguridad, y presentarán informes al respecto. Establecerán una coordinación con los grupos locales de derechos humanos y les prestarán asistencia, según

proceda, para que obtengan contribuciones voluntarias destinadas a la capacitación y al apoyo logístico.

Situación de los niños soldados

34. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), al que se ha encomendado la cuestión de los niños soldados en Liberia, ha informado de que todas las facciones han reclutado y desplegado niños en combate directo y en tareas militares conexas, a menudo por la fuerza y a veces por presión de los compañeros o por manipulación. Se calcula que las seis facciones principales en conflicto controlan entre 15.000 y 20.000 niños soldados. Los niños, que son menores de 17 años, tanto varones como niñas, se ven obligados a presenciar y a veces a cometer atrocidades contra los derechos humanos. También son víctimas de abuso sexual y de uso indebido de drogas.

35. Las hostilidades que estallaron en Monrovia el 6 de abril interrumpieron el programa del UNICEF para los niños afectados por la guerra. Este programa, ejecutado por conducto de organizaciones no gubernamentales internacionales y locales, se está restableciendo paulatinamente para hacer frente a las necesidades de los jóvenes afectados por la guerra en zonas urbanas y rurales. Incluye apoyo al establecimiento de centros comunitarios de formación profesional y alfabetización, proporciona albergues, hogares de tránsito y asesoramiento a niños traumatizados. El UNICEF también se propone establecer varias escuelas en zonas donde haya niños pero no funcionen establecimientos docentes.

36. La desmovilización de los niños soldados es un aspecto crítico del proceso de paz y reconciliación nacional. El Grupo de Trabajo para la Desmovilización y la Reintegración, presidido por la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, ha establecido, con carácter de prioridad, un comité técnico especial encabezado por el UNICEF, que se ocupará de los niños soldados en el contexto del programa general de desmovilización. El Gobierno Nacional de Transición de Liberia está elaborando una política general para los niños afectados por la guerra. Dentro de ese marco normativo, el UNICEF y las demás organizaciones que colaboran en esa esfera ejecutarán programas especiales de reintegración para los niños soldados. Se prevé que después de la desmovilización, los niños soldados regresarán lo antes posible a sus comunidades de origen donde se les ayudará a reintegrarse a la vida civil mediante las actividades que se describen en el párrafo 35 supra.

V. SITUACIÓN DE LOS BIENES ROBADOS

37. En los saqueos ocurridos durante la crisis del 6 de abril, fueron robados bienes valorados en más de 18 millones de dólares de los EE.UU. (vehículos, generadores, computadoras y demás equipo de oficina y comunicaciones) pertenecientes a la UNOMIL, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales. Se ha recuperado menos del 1% de los bienes. En relación con ello, mi Representante Especial se reunió con cada uno de los dirigentes de las facciones y exigió la devolución de todos los vehículos y bienes robados que estuvieran en su poder. Además, señaló esta cuestión a la atención de los Jefes de Estado de la CEDEAO y solicitó la asistencia de los países vecinos de Liberia para recuperar los bienes de las Naciones Unidas que

podieran haber cruzado sus fronteras. También se ha instado al Consejo de Estado a que ejerza sus buenos oficios para alentar a las facciones a devolver los bienes robados a las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales.

38. Pese a estas gestiones, la UNOMIL y el ECOMOG han podido recuperar tan sólo 32 del total de 489 vehículos robados durante los saqueos, y estos vehículos se encuentran en muy mal estado. El Gobierno de Guinea ha ayudado a recuperar unos pocos artículos robados que se habían exportado de Liberia. Los dirigentes de las facciones han prometido devolver los bienes robados en numerosas oportunidades. Sin embargo, hasta la fecha sus promesas no se han cumplido.

VI. ASPECTOS HUMANITARIOS

39. La situación humanitaria durante el período de que se informa prácticamente no ha cambiado, y numerosas personas en el interior siguen sin tener acceso a asistencia de socorro. Se produjo un brote de cólera en Monrovia, que fue controlado eficazmente por las organizaciones internacionales de asistencia humanitaria, especialmente la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF y el Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, en estrecha colaboración con las autoridades sanitarias nacionales. En general, las organizaciones de asistencia humanitaria siguen ayudando a los necesitados en Monrovia y en las zonas del interior, en la medida en que lo permiten las condiciones de seguridad y los recursos disponibles.

40. La comunidad humanitaria, encabezada por el Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, ha logrado obtener acceso a poblaciones necesitadas en zonas anteriormente inaccesibles, tras mantener negociaciones a tal efecto. El 7 de septiembre de 1996 un grupo encabezado por el Coordinador logró llegar a Tubmanburg, que había permanecido aislado durante siete meses a consecuencia de las hostilidades. Recientemente también se ha logrado restablecer el acceso a algunas zonas del condado de Grand Mount. La situación humanitaria en Tubmanburg es crítica y cerca del 82% de los niños de la zona padecen de malnutrición aguda. Si bien la situación en el condado de Grand Cape Mount no es tan grave, numerosos niños, mujeres y ancianos han padecido, en diversa medida, de malnutrición y problemas conexos. El Programa Mundial de Alimentos (PMA), el UNICEF, la OMS, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y el Coordinador de la Asistencia Humanitaria, junto con organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, están proporcionando alimentos, atención médica, alimentación terapéutica suplementaria y otro tipo de ayuda a los necesitados en esas zonas. Sin embargo, el deterioro reciente de la seguridad en el condado de Grand Cape Mount ha impedido el suministro de asistencia humanitaria a esa zona.

Situación de los refugiados

41. Según el nuevo calendario para la aplicación del Acuerdo de Abuja, se prevé que la repatriación de los refugiados, uno de los principales aspectos del proceso de paz, se llevará a cabo del 22 de noviembre de 1996 al 31 de enero de 1997. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está preparando el reinicio de su plan de operaciones para la

repatriación voluntaria de los 750.000 refugiados liberianos que se encuentran principalmente en Guinea, Côte d'Ivoire, Ghana, Sierra Leona y Nigeria. Sin embargo, si bien se ha restablecido una calma relativa en Monrovia y sus alrededores, el resto del país no se encuentra aún lo suficientemente seguro, especialmente en los principales condados a los que retornarían los refugiados, para que el ACNUR pueda ejecutar su plan de repatriación en gran escala.

42. Cerca de 120.000 refugiados de Sierra Leona residen actualmente en Liberia. La falta de seguridad en muchas partes del país ha impedido el acceso del ACNUR a la mayoría de esos refugiados, que viven en zonas rurales. El número de refugiados en Monrovia y sus alrededores casi se ha duplicado en los últimos meses debido a los combates en otras zonas, y asciende a cerca de 30.000 personas. Se está aprontando la repatriación de cerca de 5.000 refugiados que han expresado su deseo de regresar a Sierra Leona, y se prevé que en los próximos meses unos 20.000 refugiados más podrían regresar a ese país.

Desmovilización

43. Antes de que estallaran las hostilidades el 6 de abril de 1996, los preparativos para la desmovilización y la reintegración habían avanzado considerablemente. Como resultado de los saqueos se perdieron todos los recursos que se habían desplegado en previsión de la desmovilización y la reintegración, y se repatrió a todo el personal conexo. Con el mejoramiento paulatino de las perspectivas de paz, el Coordinador de la Asistencia Humanitaria reactivó la Dependencia de Desmovilización y Reintegración que, bajo la autoridad general del Representante Especial, se encarga de organizar y prestar servicios para la desmovilización de los combatientes. La Dependencia también se encarga de ayudar y coordinar programas destinados a facilitar el regreso de los ex combatientes a una vida productiva en la sociedad civil. El Coordinador de la Asistencia Humanitaria ha emprendido una campaña de concientización entre todas las partes interesadas, en particular las organizaciones no gubernamentales, para reanimar el interés, el apoyo y la planificación respecto del proceso. A principios de septiembre, estos esfuerzos tuvieron por resultado la reactivación del Grupo de Trabajo de desmovilización y reintegración, un organismo de coordinación presidido por el Coordinador de la Asistencia Humanitaria, e integrado por la UNOMIL, los organismos de las Naciones Unidas, el ECOMOG, la Comisión Nacional de Desarme y Desmovilización de Liberia y representantes de organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales. El Grupo de Trabajo revisó los planes de desmovilización y reintegración aprobados anteriormente para adaptarlos al nuevo calendario de aplicación del Acuerdo de Abuja y a las limitaciones impuestas por los combates recientes. Ha establecido dos subcomités que elaborarán nuevos planes con respecto a los niños soldados y el reasentamiento.

44. Con arreglo al marco conceptual de desarme esbozado en la sección III supra, el proceso de desmovilización se realizará en centros de desarme y desmovilización donde, una vez que se haya desarmado a los combatientes, se los registrará y se les proporcionará asesoramiento. El programa no será muy diferente del plan anterior, preparado después del Acuerdo de Abuja de 1995 y descrito en el informe de 23 de octubre de 1995 (S/1995/881). Sin embargo, en el nuevo programa de desmovilización no se prevé el suministro de pequeños juegos de material de asistencia para los ex combatientes, que se había incluido en el plan anterior. Los recursos que se economizan de esa manera se utilizarán

para ampliar las actividades de transición a corto plazo que ayudarán a asegurar que los ex combatientes se dediquen a actividades productivas después de la desmovilización, pero antes de que comiencen los programas de reintegración.

45. Idealmente, los ex combatientes se dirigirán directamente de los centros de desarme y desmovilización a los programas de reintegración, que atenderán también a las personas desplazadas dentro del país y a los repatriados. Sin embargo, se prevé que estos programas comenzarán a funcionar recién a los tres meses, como mínimo, después del comienzo del proceso de desarme, según las contribuciones voluntarias que se realicen. Es fundamental que durante ese período los ex combatientes, especialmente los que carecen de medios de vida, no vuelvan a armarse ni se dediquen al bandidaje.

46. Las actividades que ayudarán a salvar el intervalo entre la desmovilización y la reintegración comprenderán formación profesional, educación y proyectos laborales. Los ex combatientes recibirán asistencia alimentaria durante estas actividades de transición, así como herramientas y equipo, según proceda. Por motivos de planificación y seguridad, las actividades de transición se realizarán cerca de los centros de desarme y desmovilización.

47. Los incentivos al desarme y la desmovilización estarán orientados hacia esos proyectos de transición y el suministro de asistencia a la reintegración. Todos los miembros del Grupo de Trabajo para la Desmovilización y la Reintegración han aprobado este enfoque, que se considera más eficaz que limitarse a proporcionar, por una sola vez, pequeños juegos de material de asistencia.

48. El plan de desmovilización anterior también preveía la posibilidad de que los ex combatientes permanecieran en los centros de desmovilización un máximo de una semana. Se consideró también en este caso que los recursos se podrían usar en forma más productiva si los ex combatientes emprendían inmediatamente las actividades de transición. Sin embargo, podrá exigirse que los ex combatientes permanezcan en los centros un período de hasta 24 horas. La Dependencia de Desmovilización y Reintegración del Coordinador de la Asistencia Humanitaria coordinará y administrará el suministro de alimentos, servicios de salud, vivienda de fabricación local, agua y servicios sanitarios básicos a los centros. La Dependencia también se encargará de coordinar las actividades de transición con las autoridades locales, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales y locales.

49. Se recordará que, con arreglo a la resolución 50/210 de la Asamblea General de 23 de diciembre de 1995, los gastos del programa de desmovilización, incluidas las actividades de transición, se incluyeron en el presupuesto prorrateado de la UNOMIL. Estas decisiones se tomaron teniendo en cuenta la necesidad de asegurar la desmovilización sostenible de los combatientes, para que el proceso de paz pudiera tener éxito. Por consiguiente, el actual programa de desmovilización, incluidas las actividades de transición por un período de tres meses, se incluirán también en el presupuesto prorrateado de la UNOMIL. Si se obtuvieran contribuciones voluntarias para las actividades de transición, se reducirá de modo correspondiente el presupuesto prorrateado.

VII. ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

50. Después de casi siete años de guerra civil, la economía de Liberia sufrió un nuevo retroceso como resultado de las hostilidades de abril. Las actividades comerciales no estructuradas disminuyeron en más del 50% y la producción interna de alimentos se redujo a una mera fracción del producto previo. Alrededor del 90% de las empresas registradas en el sector estructurado sufrieron pérdidas y daños. La reducción del producto agregado llevó a una disminución correspondiente de los ingresos y a una enorme escalada de los precios, que osciló entre el 100% y el 500%. Aunque los precios han disminuido progresivamente, siguen siendo más elevados que en el período anterior a abril. Por consiguiente, la mayoría de los liberianos no pueden cubrir sus necesidades básicas sin asistencia humanitaria.

51. Sin embargo, a lo largo de los últimos meses ha ganado ímpetu lentamente el comercio al por mayor y al por menor de productos locales alimentarios y de otra índole. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales están reanudando sus operaciones gradualmente, aunque con cautela. El Gobierno está procurando alentar la recuperación de la actividad económica, pero el proceso de recuperación apenas ha empezado y se prevé que sea difícilísimo.

52. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está proporcionando equipo y suministros básicos a organismos gubernamentales clave para ayudarles a reanudar sus actividades de rehabilitación, reconstrucción y planificación de la recuperación económica. El PNUD también proporciona apoyo a las necesidades de transición en los sectores sanitario, hídrico, de saneamiento y vivienda.

53. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales están preparando proyectos para zonas que han empezado a ser accesibles recientemente, por ejemplo Tubmanburg, en particular para rehabilitar servicios sanitarios y otros servicios básicos. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha lanzado un programa de rehabilitación del sector agrícola, que hace hincapié en el abastecimiento de productos agrícolas a familias vulnerables en la asistencia a las pesquerías.

VIII. ASPECTOS FINANCIEROS

54. El presupuesto revisado para el mantenimiento de la UNOMIL en su presente nivel reducido para el período comprendido entre el 1º de julio de 1996 y el 30 de junio de 1997, que en estos momentos tiene ante sí la Asamblea General para examinarlo, asciende a 14.512.800 dólares en cifras brutas y equivale a una tasa mensual de 1.209.400 dólares en cifras brutas.

55. Si el Consejo de Seguridad decide prorrogar las operaciones de la UNOMIL como se recomienda en el párrafo 59 infra, los recursos adicionales necesarios para el mantenimiento y la operación de la Misión se presentarán a la Asamblea General en su período de sesiones en curso.

56. Al 8 de octubre de 1996, las cuotas prorrateadas pendientes de pago a la UNOMIL desde el comienzo de la Misión ascendían a 10,5 millones de dólares.

El total de las cuotas prorrateadas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz al 8 de octubre de 1996 ascendía a 1.804 millones de dólares.

57. Desde mi último informe, el Gobierno de Francia ha hecho una contribución de 679.611 dólares al Fondo Fiduciario para la aplicación del Acuerdo de Cotonú en Liberia. Al 8 de octubre de 1996, las cuotas totales recibidas ascendían alrededor de 24,7 millones de dólares mientras que los gastos autorizados totalizaban aproximadamente 22,7 millones de dólares.

IX. OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES

58. En agosto de 1996, los dirigentes de las facciones volvieron a comprometerse a deponer sus armas y colaborar plenamente con la CEDEAO y la comunidad internacional en la aplicación del nuevo plazo para el acuerdo de Abuja. Por conducto de sus oficinas en Monrovia, continúan reiterando estar dispuestos a desarmar y desmovilizar a sus combatientes pero, una vez más, han iniciado hostilidades en otras partes del país. Algunas de estas hostilidades pueden consistir solamente en pequeñas escaramuzas, pero los civiles siguen siendo blanco de atrocidades como las perpetradas en Sinje. Y las alegaciones de que el NPFL ha tomado el control de Greenville, que antes estaba en manos del LPC, pueden tener ramificaciones militares y políticas más graves. Las facciones también siguen entorpeciendo los empeños para proporcionar asistencia a las poblaciones afectadas y maltratan al personal internacional. A menos que los dirigentes de las facciones decidan finalmente hacer honor a sus palabras con hechos claros y verificables, la comunidad internacional difícilmente podrá prestar apoyo al proceso de paz en Liberia.

59. Sin embargo, espero que la reunión de evaluación de la CEDEAO, la UNOMIL, el ECOMOG, el GNLT y los representantes de la comunidad de donantes, que comenzó el 16 de octubre, encarare estos problemas y permita que el proceso de paz progrese. Por consiguiente, de conformidad con la resolución 1071 (1996) del Consejo de Seguridad, en el presente informe he planteado recomendaciones sobre el tipo de asistencia que la UNOMIL podría proporcionar, en particular en las esferas del desarme, la desmovilización y los derechos humanos. Las estimaciones de los costos conexos para un período de seis meses se publicarán en breve plazo como adición a este informe. No obstante, deseo asegurar al Consejo de Seguridad que el despliegue del personal y los recursos logísticos vinculados con estas propuestas no tendrá lugar a menos que las facciones tomen las medidas necesarias para aplicar el plazo revisado del Acuerdo de Abuja y poner a su país sólidamente en el camino de una paz y reconciliación nacional verdaderas.

60. No he podido hacer recomendaciones, de conformidad con lo solicitado por el Consejo de Seguridad, sobre el tipo de asistencia que la comunidad internacional podría prestar a la celebración de elecciones libres e imparciales en Liberia. Como se señaló antes, la CEDEAO y el Consejo de Estado prosiguen las consultas sobre el carácter del papel que se debe pedir a la comunidad internacional que desempeñe en el proceso electoral. Dado que las elecciones están previstas para mayo de 1997, queda poco tiempo para hacer los preparativos necesarios, y es esencial que la CEDEAO aliente al Consejo de Estado a tomar en muy breve plazo una decisión sobre la cuestión. Mantendré al Consejo de Seguridad informado de

los acontecimientos y, en caso de que se reciba una solicitud de asistencia de las Naciones Unidas, informaré al Consejo con recomendaciones sobre el tipo de asistencia que las Naciones Unidas podrían proporcionar.

61. Aunque la actitud de los dirigentes de las facciones sigue dando motivo de preocupación, la nueva Presidenta del Consejo de Estado, Sra. Ruth Perry, y muchos grupos civiles de Liberia están procurando con firmeza restablecer la paz en su país. Felicito a la Sra. Perry por su empeño y pido a la comunidad internacional que le preste, al igual que a todos los grupos civiles de Liberia, todo el apoyo que necesitan para reducir la intransigencia de los dirigentes de las facciones y restablecer una sociedad pacífica en Liberia.

Anexo

COMPONENTE MILITAR DE LA UNOMIL AL 11 DE OCTUBRE DE 1996

	Emplazados	Veinticuatro observadores adicionales
Bangladesh	1	2
China	-	2
Egipto	-	2
India	1	3
Kenya	3	3
Malasia	2	3
Nepal	1	2
Pakistán	-	2
República Checa	2	3
Uruguay	-	2
Total	<u>10</u>	<u>24</u>

S/1996/858

Español

Página 16
